



**CANARIAS EN EL TRÁNSITO DEL SIGLO XIX AL XX: APORTACIONES
DE JOSÉ CABRERA DÍAZ, SECUNDINO DELGADO RODRÍGUEZ
Y NICOLÁS ESTÉVANEZ MURPHY EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA
CONCIENCIA NACIONAL DE CANARIAS**

*CANARY ISLANDS IN THE TRANSIT FROM THE 19TH TO THE 20TH
CENTURY: CONTRIBUTIONS OF JOSÉ CABRERA DÍAZ, SECUNDINO
DELGADO RODRÍGUEZ AND NICOLÁS ESTÉVANEZ MURPHY IN THE
CONSTRUCTION OF THE NATIONAL CONSCIOUSNESS OF THE CANARY
ISLANDS*

Nicolás Reyes González*

Cómo citar este artículo/Citation: Reyes González, N. (2023). Canarias en el tránsito del siglo XIX al XX: aportaciones de José Cabrera Díaz, Secundino Delgado Rodríguez y Nicolás Estévez Murphy en la construcción de la conciencia nacional de Canarias. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-039. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10871>

Resumen: Presentamos nuestra interpretación histórica de los primeros proyectos de construcción fallidos de Canarias como nación, con soberanía limitada o amplia, desde finales del siglo XIX a los inicios del XX, en el contexto de la Era de la globalización que nos condiciona desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y el fin de la Historia, dictaminado por Francis Fukuyama. La Historia no ha finalizado y rechazamos el sometimiento al pensamiento único y al retorno de la vieja y caduca historia narrativa con un disfraz manipulador llamado «giro lingüístico», propuesto desde el capitalismo vencedor. Tendremos que abordar la estrecha vinculación de estos proyectos con los flujos de emigrantes canarios al continente americano, y con las aportaciones de personajes como Nicolás Estévez y Murphy, Secundino Delgado Rodríguez y José Cabrera Díaz, entre otros muchos, que utilizaremos como ejes vertebradores en el relato desarrollado en nuestra comunicación.

Palabras clave: Globalización, emigración, colonias, emancipación, soberanía, fronteras, patria, nación.

Abstract: We present our historical interpretation of the first failed construction projects of the Canary Islands as a nation, with limited or broad sovereignty, from the end of the 19th century to the beginning of the 20th, in the context of globalization that has conditioned us since the fall of the Berlin Wall in 1989 and the end of History, dictated by Francis Fukuyama. History has not ended and we reject the submission to the unique thought and the return of the old and outdated narrative history with a manipulative disguise called the linguistic turn, proposed from the victorious capitalism. We will have to address the close connection of these projects with the Canarian emigrants flows to the American continent, and with the contributions of characters such as Nicolás Estévez and Murphy, Secundino Delgado Rodríguez and José Cabrera Díaz, among many others, who we will use as main projects of the story developed in our communication.

Keywords: Globalization, Emigration, Colonies, Emancipation, Sovereignty, Borders, Homeland, Nation.

* Historiador Independiente. A. C. «Desde la sombra del Almendro». C/ Ramón Trujillo Torres, nº 6 4º Izq. 38007. Santa Cruz de Tenerife. España. Teléfono: +34610774634; correo electrónico: nicokings@gmail.com.

LA MALETA

*Ya tengo la maleta,
una maleta grande, de madera:
la que mi abuelo se llevó a La Habana,
mi padre a Venezuela. (...)
Yo no sé dónde voy a echar raíces.
Ya las eché en la Aldea.
Dejé el arado y el cuchillo grande,
las cuatro fanegadas de la vieja...*
Pedro Lezcano, 1982

INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de esta comunicación que, presentamos al *XXV Coloquio de Historia Canario Americana*, es la de realizar una revisión crítica de las nuevas aportaciones historiográficas, hemerográficas y documentales más relevantes, para analizar la lenta y tardía evolución histórica de la configuración de la conciencia nacional de Canarias y las razones que pueden explicar la debilidad de sus aspiraciones emancipadoras como sucedió en otros espacios geográficos. Un territorio insular que fue conquistado y colonizado por el Reino de Castilla, al mismo tiempo que esta monarquía europea iniciaba su expansión colonial en el continente americano, en el siglo XV.

La llamada «Globalización»¹ nos envuelve a los historiadores como una tupida red que apenas deja un resquicio para movilizarnos y recordar que nuestro verdadero compromiso como historiadores nos obliga a retomar y renovar nuestra actividad profesional, sobre todo, después de 1989, cuando algunos pensaron que la Historia había finalizado (Fukuyama)², que se abría una nueva era, en la que el capitalismo vencedor impondría su sistema de valores éticos y morales para someternos al «pensamiento único»³, que influiría también en las tareas historiográficas, con un retorno a la vieja y caduca historia narrativa con el nuevo disfraz del llamado «giro lingüístico»⁴ propuesto inicialmente desde Estados Unidos. Muchos historiadores entonces abrazaron las nuevas modas historiográficas, creyendo que tras la caída del «Muro de Berlín» y el fracaso de la revolución en los países del llamado «socialismo real». Y que esto suponía también la muerte del marxismo como teoría y metodología de interpretación y análisis de las fuentes históricas. Deseos que afortunadamente no se han convertido en realidad.

Es nuestra intención que la presente comunicación, constituya una nueva aportación al necesario debate historiográfico sobre los efectos paralizantes que hayan podido tener sobre nuestra profesión, esta etapa de desarrollo del capitalismo que algunos denominan «globalización» y otros lo designan como «mundialización», en la que se aboga por la desaparición del clásico Estado-nación y se intenta imponer el «pensamiento único». En Canarias podemos preguntarnos ¿Se ha acabado nuestra Historia? Pensamos que nuestra contestación ha de ser negativa y proponer que ha llegado la hora de reflexionar sobre nuestro futuro y para ello se hace imprescindible una revisión historiográfica de la Historia de Canarias, sin miedos a llamar a las cosas por su nombre. Si tenemos que hablar de colonialismo y de construcción de las señas de identidad de una nación canaria se habla, se discute y se sacan conclusiones sin ocultar fuentes, sin interpretaciones interesadas que condenan a la desaparición el legado

1 REYES GONZÁLEZ (2002), pp. 1360-1381.

2 FUKUYAMA (1992); FUKUYAMA (1999).

3 RAMONET (1995).

4 BARROS (1995), pp. 95-117.

cultural de todo un pueblo, los indígenas canarios que vivían en su patria antes de la conquista y colonización de Canarias.

Una revisión basada en la aplicación de una metodología rigurosa que nos permita revisar y acercarnos a los proyectos fallidos de construcción nacional de Canarias en el tránsito del siglo XIX al XX, y establecer algunas de las causas del fracaso de estos intentos. Realizaremos para ello, una recopilación selectiva y rigurosa de una variada tipología de fuentes de las aportaciones de los principales protagonistas que desde las comunidades de emigrantes canarios de Cuba y Venezuela pusieron las bases de nuestro nacionalismo, que tendrá unas características propias que lo diferencian de los nacionalismos ibéricos que originan las naciones, nacionalidades y regiones que en el presente intentan configurar un nuevo Estado Plurinacional. También proponemos que futuros trabajos podríamos añadir las opiniones de otros destacados compatriotas que participaron en este debate sobre la estructura organizativa de Canarias como región autónoma o federal española, o como territorio conquistado y colonizado por Europa (normandos, genoveses, portugueses, castellanos, británicos...) que se desarrolla en el tránsito del siglo XIX al XX.

En nuestra investigación partiremos de las destacadas aportaciones teóricas y políticas de tres personajes canarios José Cabrera Díaz, Secundino Delgado Rodríguez y Nicolás Estévez y Murphy que participaron activamente en la gestación del proyecto de construcción de la conciencia identitaria y nacional de Canarias. Pensamos que este planteamiento nos permitirá elaborar esta aproximación a la Historia de Canarias en el tránsito del siglo XIX al XX.

EMIGRACIÓN CANARIA EN EL SIGLO XIX Y CONCIENCIA NACIONAL

Canarias: nación, nacionalismo, patria y emancipación colonial

Canarias constituye un territorio con unas fronteras naturales bien definidas, formado por islas que se unen entre sí a través del mar y que tienen dicho mar como fronteras naturales permanentes. Constituye un archipiélago caracterizado por dos condicionantes geográficos influyentes en todo su devenir histórico: su situación geoestratégica en una de las principales rutas marítimas del Atlántico Norte, y su fragmentación territorial insular, en el que cada isla tiene su propia entidad. En palabras de Domingo Garí: «el verdadero valor de las Islas Canarias en el contexto de la Economía Mundo es su ubicación geográfica»⁵, en medio de las rutas atlánticas, entonces océano que comunicaba las dos Españas y el Viejo y el Nuevo Mundo, como certeramente señala el mismo Viera y Clavijo, en su conocida Historia⁶. Y el profesor Garí, concluye definiendo su posición geográfica, como una encrucijada tricontinental entre los tres continentes: África, Europa, América, que ayudan a delimitar la *posición geoestratégica* de las Islas. En consecuencia, después del reparto de África (1885), Canarias forma parte de la estrategia de mantenimiento del *Imperio colonial español* en África, y este a su vez, sirve como defensa y arropamiento del *españolismo* en el espacio insular canario que se fomenta desde Madrid⁷.

En opinión del profesor Álvarez Junco, se debe valorar el «mundo mental» de quienes utilizaron las palabras, cuando se trata de lograr la definición de un concepto como Nación. Se puede concluir que las palabras solo tienen un valor convencional; no hay ninguna razón por la que, en sí mismas, las palabras sean portadoras de un significado determinado, ni se refieren a

5 GARÍ (2015). p. 19.

6 VIERA Y CLAVIJO (1982), p. 3.

7 GARÍ (2015), p. 20.

una realidad externa concreta. Hemos de añadir que, el lenguaje no solo refleja realidades, sino que «construye» realidades; concluyamos que los seres humanos, al hablar, creamos universos cuya autenticidad nosotros mismos acabamos creyendo.⁸ Estas precisiones metodológicas de Álvarez Junco nos ayudaran a comprender, el verdadero significado de los conceptos que vamos a estudiar. Hemos de considerar también que, como afirma Eric Hobsbawm, *la característica básica de la «nación» moderna es su modernidad. Cuestión aceptada y comprendida en la actualidad, pero el supuesto contrario, que la identificación nacional es tan natural, primaria y permanente que precede a la historia, está tan generalizado, que tal vez sea útil ilustrar la modernidad del vocabulario de la materia misma.*⁹

Terminemos, con la definición de Álvarez Junco de la «Nación» como un: «conjunto de seres humanos entre los que domina *la conciencia de poseer ciertos rasgos culturales comunes* (es decir, de ser un «pueblo» o «grupo étnico»), y que se halla asentado desde hace tiempo en *un determinado territorio*, sobre el que *cree poseer derechos* y desea establecer *una estructura política autónoma*».¹⁰

Esta definición nos parece adecuada para su aplicación a Canarias como Nación en un futuro proyecto de construcción y de concienciación de nuestras señas identitarias. En el caso de Canarias, nos encontramos con *la existencia de una «Patria» canaria* con unas *señas de identidad propias* por las que luchan *la mayoría de sus habitantes* para que sean adoptadas y asumidas por esta comunidad que vive en un *espacio geográfico concreto*, constituido por un archipiélago con un valor geoestratégico indudable, con unas *fronteras inalterables* constituidas por un *espacio de mar* que nos rodea y habitado por un *pueblo con una historia común* vivida en la que se ha convivido con los mismos o parecidos conflictos que han soportado cualquiera de las comunidades que han aspirado y logrado que su patria consiga la soberanía, libertad y emancipación permitida y posible en el mundo actual presidido por el *proceso de la globalización*.

En primer lugar, si comparamos los nacionalismos ibéricos surgidos en la Península, con nuestro primer nacionalismo destacaríamos como una primera peculiaridad, su nacimiento y desarrollo en el seno de la gran emigración canaria hacia América, en Cuba y Venezuela principalmente, en la época que estudiamos. Se origina y configura como un nacionalismo de clase, integrado por trabajadores del campo, artesanos y obreros. No es un nacionalismo burgués, constituye en definitiva como un movimiento popular que hunde sus raíces en el movimiento obrero y sindical cercano al anarquismo por la ideología de sus más importantes creadores que también se desarrolla en su lejana patria como veremos. En cambio esta conciencia nacional emancipadora no pudo desarrollarse en nuestro espacio territorial, porque el estado de abandono de la sociedad y la economía, así como la carencia de trabajos y salarios dignos, que los había obligado a viajar en busca de sustento en otras tierras donde convivieron y se integraron. Es decir, al mismo tiempo que la emigración canaria hacia el continente americano desde el siglo XV, proporcionaba un marco adecuado para se originara una identificación de inmigrantes canarios con las comunidades americanas de sus ideas emancipadoras de metrópolis común que los explotaban. Siendo precisamente esta masiva emigración una de las causas que influyeron en el retraso del desarrollo de la conciencia nacional en nuestro archipiélago. Otra particularidad que nos diferencia radica en el carácter continental europeo y peninsular de los nacionalismos ibéricos, que se configuran a través de una evolución histórica condicionada por su situación geográfica en Europa. En cambio, en el caso de Canarias, la influencia que ha ejercido la característica de ser un territorio con fronteras naturales bien definidas, un archipiélago africano,

8 ÁLVAREZ JUNCO (2016).

9 HOBBSAWM (1992).

10 ÁLVAREZ JUNCO (2016), p. 46.

atlántico integrado en la llamada Macaronesia¹¹, espacio geoestratégico formado por islas que se unen entre sí a través del mar y que tienen por fronteras naturales, dicho mar. Hace que orienten sus ilusiones y esperanzas hacia América para lograr la supervivencia que no le proporcionaba la metrópolis colonial responsable de esta situación.

Otra cuestión importante que hemos abordado en otros trabajos anteriores es el llamado «*Pleito Insular*», invitábamos entonces a que se estudiaran sus orígenes, desarrollo y consecuencias que, ayudaría a constatar que los verdaderos culpables o responsables de esta infructuosa pugna no pertenecían a las clases populares sino a la incipiente y débil burguesía canaria que, nos estaba dirigiendo contra los verdaderos intereses colectivos como «región», «colonia», «nacionalidad», «Comunidad», «Patria» o Nación», según se prefiera expresar el sentimiento existente con respecto a este definido territorio, constituido por nuestro archipiélago canario.

Es necesario saber qué somos, cuáles son los auténticos problemas de Canarias. Coincido con el historiador Domingo Garí, cuando al tratar la «cuestión canaria», llama la atención sobre que, *las problemáticas que más ampollas levanta en el Archipiélago es la relacionada con la aproximación teórica que de la realidad socioeconómica del mismo se haga.*¹² Y añade a continuación, que parece existir *un acuerdo prácticamente unánime* en la consideración de que *Canarias es diferente*. Ahora bien, no existe coincidencia alguna al definir y concretar esta pretendida diferencia, desde la óptica de los diversos partidos políticos.

Domingo Garí destaca algunos *elementos objetivos* que, en su opinión, delimitan de *manera irrefutable* el *carácter diferenciado* de los canarios que son los que vienen identificados por la historia, la cultura, la geografía, la economía, el derecho y, como resultado de todos o de la combinación de algunos de ellos, sobreviene también el factor psicológico, pero además hay que remarcar que, *existe la conciencia de esa diferenciación, lo que atribuye una marcada fisonomía política* a la problemática de Canarias.¹³ Estos elementos comunes que nos caracterizan y permiten hablar de *la existencia de un pueblo con unos rasgos y características específicas y los que lo diferencian de otros, dando ello pie a que pueda ser entendido como una contraposición antagónica, en unos casos, o simplemente como especificidades que hay que respetar, en otros casos.*¹⁴

Canarias y Cuba: «Colonias sin bandera» de los imperialismos británico y norteamericano

Se puede decir que Cuba era una «colonia sin bandera» de los Estados Unidos, mucho antes de que dejara de ser española en 1898. Desde 1880, aparecen los trust de la refinación de azúcar, las grandes siderúrgicas y los grandes bancos, en otras palabras, aparecen las primeras inversiones de tipo imperialista en Cuba, de la mano del capital financiero americano.¹⁵ Así pues, se puede constatar que los mismos errores de la política de los gobiernos de la Restauración, que hacen caer a Cuba en la órbita del naciente imperialismo yankee, mucho antes de que consiguiera su independencia política. En Canarias, se vive una situación análoga, ya que el abandono y la desidia de los gobiernos de la común Metrópoli española, hacen posible que Inglaterra ejerza un completo dominio económico en el Archipiélago, constituyendo una «colonia sin bandera» del Imperio británico.¹⁶ De todas formas, hemos de señalar que aunque encontremos numerosas

11 La Macaronesia es un conjunto de archipiélagos: las Azores, Canarias, Cabo Verde, Madeira y las islas Salvajes.

12 GARÍ HAYEK (1992), p. 17.

13 GARÍ HAYEK (1992), pp. 17-18.

14 GARÍ HAYEK (1992), pp. 17-18.

15 LE RIVEREND (1972), p. 188.

16 REYES GONZÁLEZ (1987), p. 937.

referencias a la anexión de Canarias por parte de Inglaterra, creemos que oficialmente, los gobiernos de Su Majestad Británica, preferían mantener su situación de «Colonia sin bandera» y mantener la ficción del dominio español. Resulta curioso que los canarios se declaren con frecuencia como fervientes «españoles» y saquen a relucir la derrota del Almirante Nelson, y también se refieran al peligro de una posible invasión, y a la indefensión y abandono; según desean conseguir algo, la burguesía canaria de los ingleses o de los españoles.¹⁷

En opinión del historiador Manuel de Paz¹⁸, *existen dos momentos claves en la historia del nacionalismo canario en América*. El primero de ellos *tiene lugar en Caracas, coincidiendo con la Guerra de Independencia de Cuba*. Mientras que el segundo *se lleva a cabo en La Habana, cuando España estaba bajo la dictadura de Primo de Rivera*. Aunque los límites cronológicos de esta investigación nos impiden abordar el segundo momento, conviene saber lo que nos dice el autor citado sobre ambos procesos que «coinciden con dos puntos de inflexión de la Restauración española y, de hecho con una crisis profunda de sistema de pacto ideado y puesto en práctica por Cánovas, Sagasta y otros inventores del turno durante el último tercio del siglo XIX: el Desastre de 1898. El segundo punto de ruptura es, en principio, la proclamación de la dictadura en España, que viene a finiquitar el fin del sistema restaurador, pero cuya razón de ser, al menos en apariencia, es el segundo gran desastre de la España contemporánea, es decir, el de Annual y la guerra contra Abd El-Krim.»¹⁹ El profesor Manuel de Paz nos ofrece este argumentado resumen: *los dos intentos de construcción de un proyecto nacional canario en América coinciden con dos momentos cruciales en la historia de España y del mundo*. El primer intento canario termina con la *redistribución de los grandes ejes del poder colonial, con la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas*, y el segundo intento nacionalista canario, con la *asunción por España de un parco protagonismo en el norte de África que queda sellado por la sangre de varios miles de soldados, factor común tanto a Cuba como a Marruecos, al fin y al cabo la sangre de los quintos sin seguro para no ir a la guerra resultaba gratis*.²⁰

El «Desastre» colonial de la España de la Restauración ha dejado de ser contemplado por la historiografía española como *un conflicto exclusivamente ultramarino* - «la Guerra de Cuba» según expresa la prensa de la época -, que solamente puede comprenderse en *el contexto de la política internacional de las grandes potencias mundiales en esa fase del imperialismo* que viene definida por la tendencia a la *redistribución colonial* durante la última década del siglo XIX. Estamos refiriéndonos a la Segunda Guerra de Cuba (1895-1898), la *Primera Guerra de Cuba (1868-1878)* se había cerrado en falso, con la firma de la «Paz o Pacto de Zanjón», que establece la capitulación del Ejército Libertador cubano frente a las tropas españolas.

Dentro de la Segunda Guerra de Cuba, que comienza en 1895, concluye con la intervención de las tropas norteamericanas en apoyo de los cubanos, estalla la Guerra hispano-norteamericana, entre los meses de abril y agosto de 1898, tiempo de duración del conflicto. En este periodo, en opinión de Domingo Garí, *Canarias tuvo un papel específico*, ya que su situación *se asemejaba más a la isla de Puerto Rico, por entonces provincia/colonia caribeña de España, que a cualquier otra provincia española*.²¹ Nos indica también que *en 1898 no existía una identidad nacional entre la mayoría de la población de las islas*. Además es posible que esto *debía ser parecido en el conjunto del estado*, porque es precisamente *la guerra contra los norteamericanos un*

17 REYES GONZÁLEZ (1987), p. 945.

18 PAZ-SÁNCHEZ (2007), p. 169.

19 PAZ-SÁNCHEZ (2007), p. 169.

20 PAZ-SÁNCHEZ (2007), p. 169.

21 GARÍ HAYEK (2019), p. 7.

*momento crucial en la construcción de la identidad nacional española, y de las identidades nacionales alternativas de Cataluña y el País Vasco.*²²

Fue la guerra contra los EE. UU. la que dio un empujón considerable al esfuerzo nacionalizador. Esta primera idea es la que abre una interesante perspectiva para el estudio de la formación de la identidad nacional en Canarias. Hasta la fecha, *se ha dado por sentado que ese asunto ya venía incorporado desde el momento de la conquista en el siglo XV.*²³ El enunciado *Historia de España debía entrañar el hecho de que estábamos hablando de la nación española, de la que Canarias formaba parte. Pero si el «nacionalismo español y la idea de identidad nacional no son verificables sino desde finales del siglo XIX en adelante, entonces tenemos que reenfoque el estudio desde otras perspectivas, y convenir en el hecho de que las identidades nacionales se configuran mucho más tardíamente de lo que la propaganda nacionalista de Estado nos cuenta. Y no es sólo para el caso español, sino que es extensible al resto de las «viejas» naciones europeas. Por no mencionar a las naciones que nacen del proceso de descolonización en el siglo XX.»*²⁴

La década de los noventa la inmigración canaria a Venezuela proseguirá alentada por la deserción del servicio militar, que obligaba a su reclutamiento forzoso para Cuba. El ambiente prebélico y la contienda propiamente dicha será el aliciente fundamental de las contratas. Incluso la situación por la que atraviesa la Gran Antilla llega a una migración de canarios desde ella hacia Venezuela, bien por deserciones militares o por encontrar un ambiente más tranquilo y propicio en el continente.²⁵

Nos encontramos con una sociedad que *se debe enfrentar el peligro de invasión militar, de una potencia que amenaza nuestra pertenencia a un estado determinado, y posteriormente, los guiños atrayentes de otras potencias, claramente Gran Bretaña, que tiene seducido a nuestros campesinos, para que cambien sus afinidades nacionales españolas por las británicas. Los militares en sus informes, (...) temen este hecho y tratan de conjugarlo con recomendaciones políticas y económicas que deben ponerse en marcha para que se evapore, lo que consideran una especie de espejismo inglés que sufren los canarios.*²⁶

En una aportación reciente, el profesor Garí señala que se debe resaltar *la transición del estatus geopolítico de Canarias, desde el paso de su importancia como puerto de escala en las navegaciones hacia las excolonias americanas desde el siglo XV a 1898, hacia su viraje africanos tras esta fecha. Hasta la independencia de Cuba y la anexión de Puerto Rico por parte de los EE. UU. y, por lo tanto, el repliegue total de España como potencia colonialista en América, Canarias jugaba como puerto de escala hacia aquel continente, pero después de la guerra se ve orientada como jugadora en el marco africano. En la política africana española, las islas serán lugar de avanzadilla y de apoyo logístico para los territorios africanos que España va a adquirir bajo el paraguas francés. Si bien para la gentes de las islas, América siguió siendo el lugar preferencial para su emigración, África iba a cobrar ahora un evidente interés político tras la expulsión del América, para emular el colonialismo de las potencias europeas a pequeña escala, y en ese nuevo escenario Canarias es central en la política africanista española.*²⁷

Manuel de Paz afirma que el intento de *construcción nacional por parte de los inmigrantes canarios, tanto en Venezuela como en Cuba, estuvo condenado al fracaso, no solo por la lejanía del Archipiélago que se pretendía liberar, sino también por el escaso eco que las ideas*

22 GARÍ HAYEK (2019), p. 7.

23 GARÍ HAYEK (2019), p. 8.

24 GARÍ HAYEK (2019), p. 8.

25 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2007), pp. 171-172.

26 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2007), p. 8.

27 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2007), pp. 8-9.

*emancipadoras tuvieron, en la sociedad canaria, tanto en América como en las propias islas. En esencia, sucede que se imita el modelo cubano, incluyendo imágenes reconstruidas del exilio revolucionario antillano, y, paralelamente se intenta fabricar en La Habana una imagen identitaria del canario como reforzamiento cultural frente al menosprecio de que era objeto el isleño en determinados sectores locales, al considerarle indefectiblemente rural y tosco.*²⁸

TRES PERSONAJES Y DOS GENERACIONES DE REVOLUCIONARIOS

Cuando se estudian los *proyectos de construcción de las nuevas naciones* que comienzan a realizar su camino, existen siempre como hemos observado unas características comunes que abarcan aspectos teóricos y prácticos, resulta necesario *que resaltemos el papel que interpretaron algunos personajes canarios que jugaron un papel más o menos importantes, en la configuración ideológica de las bases sobre las que se asienta este primer nacionalismo canario*, que como hemos señalado, están relacionadas con *las corrientes migratorias canarias a Cuba y Venezuela*. La razón principal por la que hemos elegido a estos tres personajes es por su estrecha vinculación vital como ejes conductores de esta aportación historiográfica que hacemos al conocimiento de la historia de las relaciones entre Canarias y América a través de la emigración a Cuba y Venezuela, así como por la estrecha vinculación de los tres personajes a la isla caribeña de Cuba, y de los dos más jóvenes con los emigrantes canarios en Venezuela. Los tres personajes son Nicolás Estévez y Murphy (1838-1914)²⁹, Secundino Delgado Rodríguez (1867-1912)³⁰ y José Cabrera Díaz (1875-1939)³¹ son canarios de nacimiento y de sentimiento patriótico. Representan dos generaciones de canarios diferentes que nacen bajo la influencia de contextos históricos importantes comunes, una diferencia de veintinueve años separan el nacimiento de Estévez y Secundino. El más joven, José Cabrera Díaz nace treinta y siete años más tarde que Estévez y ocho años de diferencia con Secundino. El primero nació en las Palmas de Gran Canaria el 17 de febrero de 1838, el segundo personaje nace en Santa Cruz de Tenerife el 5 de octubre de 1867 y el tercero nace en la misma ciudad tinerfeña, el 28 de mayo de 1875. Nacen los tres en el Archipiélago canario, en Gran Canaria Nicolás Estévez y los otros dos en Tenerife. No existe constancia de que se conocieran personalmente los tres, pero seguro que conocían todos las andanzas de cada uno. Se sabe que Estévez y Secundino se conocieron en 1901, en circunstancias no muy agradables, como veremos. En cambio Secundino y José Cabrera si tuvieron un estrecho contacto y amistad, tanto en Canarias como en Cuba. Es posible que Nicolás Estévez conociera a José Cabrera por ser ambos colaboradores en la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia, siendo además Estévez el autor de la «*Resumen de Historia de España*» que se publicó en esa editorial, además José Cabrera Díaz se le considera como representante en Tenerife de la *Escuela Moderna*, como un modelo de *Escuela racional* para crear una en la isla, para que la infancia recibiera una enseñanza que los formara para que no fueran engañados por sus patronos y capataces. José Cabrera criticaba la *Historia* que se enseñaba entonces y presenta como un modelo para su escuela racionalista el citado libro de Nicolás Estévez.³²

José Cabrera Díaz fue periodista, líder obrero y sindical y, además, precursor y defensor incansable de la educación racionalista en nuestras islas. Nació en 1875 en Santa Cruz de

28 PAZ-SÁNCHEZ (2007), p. 169-170.

29 REYES GONZÁLEZ (2016a).

30 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2014).

31 GONZÁLEZ DÍAZ (2012).

32 FERRAZ LORENZO (1998).

Tenerife, transcurriendo su adolescencia y primeros años de juventud en Santa Cruz de La Palma. Con prontitud hizo público su compromiso con los sectores marginales de la sociedad, colaborando ininterrumpidamente en los distintos órganos de expresión creados por la clase trabajadora como el semanario *El Obrero*, editado en Santa Cruz de Tenerife desde 1900 para cumplir la función de portavoz de la *Asociación Obrera de Canarias* y del que fue Director en varias ocasiones. En 1897 fue enviado a Filipinas como soldado para participar en la cruenta guerra que se libraba por la independencia de la Colonia española, si bien volvió a la islas en enero de 1899. El 5 de agosto de 1900, fecha en que quedaban establecidos los primeros gremios de trabajadores, se fundaba, como acabamos de adelantar, la Asociación Obrera de Canarias, cuyo principal promotor y, a la sazón, Presidente del Consejo General, fue nuestro personaje.³³

El fracaso de la vía parlamentaria para conseguir la proclamación de la República llevará a Estévanez a colaborar con Lerroux, Ferrer y otros revolucionarios en la vía insurreccional. Estévanez pasó por Canarias en 1906, en su último viaje al continente americano. Tras una breve escala en Las Palmas, donde fue recibido por sus amigos y correligionarios, llegó a Santa Cruz de Tenerife y, tras encontrarse con su hermano Patricio y amistades, esa misma noche zarpó con destino a La Habana adonde llegó 12 de junio de 1906. Parece ser que en este año estaba en Santa Cruz de Tenerife José Cabrera Díaz y pudieron al menos conocerse. En esta estancia en Cuba colabora en el periódico de la Habana «*En marcha*» que dirigía su amigo Ruiz de la Peña.³⁴

Existe entre ellos afinidades ideológicas y vivencias comunes que también justifican su elección para constituirse en los ejes vertebradores de nuestra comunicación. Y por último, porque pueden ser considerados como representantes, en cierto modo de los canarios que emigraron a otros países en este contexto histórico que estudiaremos. Asimismo, he de indicar que no es nuestro propósito realizar una comparación analítica de las biografías de estos personajes, sino destacar solamente aquellos rasgos que sirvan para una comprensión global de los acontecimientos que protagonizan. No obstante hemos de advertir, que no serán los únicos personajes a los que podíamos haber utilizado en esta comunicación. Por ejemplo, Manuel Déniz Caraballo, José Guerra Zerpa y Luis Felipe Gómez Wangüemert.

Podemos afirmar que Nicolás Estévanez, era canario de nacimiento y de sentimiento; y que por esto mismo, se consideraba africano, también era antieuropeísta, era ateo y anticlerical, un revolucionario, un anarquista que se conformaría con lograr la implantación de la República Federal, por considerarla la mejor de las formas de gobierno posibles, mientras no pudieran triunfar sus ideales anarquistas. También fue Estévanez en el pasado, un militar singular comprometido por encima de todo en la lucha por la democracia y la justicia social, y que cumple con su oficio de militar, mientras permanece en las filas del ejército, y lo abandona cuando sus ideas chocaron frontalmente con permanecer en la milicia. Estévanez fue siempre un poeta o «*fabricante de versos*», periodista y traductor de obras de clásicos latinos, griegos y franceses, autor de diversas obras literarias de difusión y de una gran aceptación en Latinoamérica.³⁵

Hemos de reseñar el compromiso de Nicolás Estévanez contra las injusticias, se encontraba en París, en octubre de 1902, cuando le llega la noticia a través de una carta de Fermín Salvochea que le entregó Pedro Vallina, en la que informaba de la injusta prisión a la que Weyler y Millán Astray están sometiendo a su compatriota Secundino Delgado Rodríguez. Estévanez no lo dudará ni un instante y se presentará en noviembre en cárcel modelo de Madrid para conocer de cerca la situación en la que se encontraba su paisano, pronto intimaron y hablaron de muchos temas y sobre todo, de la arbitrariedad que suponía la permanencia de Secundino en la prisión

33 GONZÁLEZ DÍAZ (2012).

34 ESTÉVANEZ MURPHY (1907), p. 19.

35 REYES GONZÁLEZ (2016a), pp. 1-2.

desde marzo de 1902, sin recibir el auto de procesamiento, ni el motivo de la detención, ni ser sometido a juicio. Estévez se movió con rapidez y destreza en los círculos republicanos y anarquistas de Madrid que se movilizaron y consiguieron su puesta en libertad en enero de 1903.³⁶

Se puede llamar la atención sobre el puente que se puede establecer entre dos generaciones de revolucionarios que se encuentran y relacionan a través de Nicolás Estévez, Secundino Delgado y José Cabrera, con muchos puntos de coincidencia en su trayectoria vital. Los tres son canarios, como se sabe. También coincidían los tres canarios en cuestiones de indudable interés: conocían y amaban a Cuba, siendo partidarios de su emancipación; odiaban también, al general Weyler, por su actuación represiva en la perla de las Antillas y eran también enemigos acérrimos de la institución monárquica, eran ateos, anarquistas y revolucionarios. Los tres militan en las filas del anarquismo libertario, desde el que pueden luchar por la autonomía de los pueblos y de los individuos, rechazando ellos siempre el nacionalismo burgués.³⁷

Pasemos a tratar, otro tema importante, nos referimos a «*la configuración de Canarias en su pensamiento*», partiendo para esta breve reflexión, de su obra poética, en primer lugar, con su poema «Canarias», en el que plantea su idea sobre la patria canaria en varias estrofas que conviene tomar en consideración, y recordar la totalidad del *Canto VII* que tanta importancia ha tenido y seguirá teniendo en el legado cultural de D. Nicolás Estévez.³⁸

Así pues, desde la «*Sombra del Almendro*», desde su «*Patria*», desde Canarias, Estévez desarrolla su pensamiento político y su agitada vida. Sin embargo, para Estévez, la *sombra del mítico almendro*; es algo más que una impalpable *sombra*, es también *una roca y una fuente* y hasta *una peña*; pero insistimos, en que no olvidemos que Canarias es también su «*Patria*». ¿Qué explicación hemos de darle a esto? ¿Qué significado tiene el concepto «*patria*» para Estévez? Es simplemente la representación del lugar de su nacimiento, de su patria chica o por el contrario, es algo más. Vemos, que su *patria* es además de lo mencionado, *una senda y una choza* y hasta el *espíritu*; pero este espíritu lo adjetiva como «*isleño*», así pues su «*patria*» se configura como una «*isla*». Pero hemos de destacar, que su «*patria*» no es «*ninguna isla en particular*»; ninguna isla puede reclamar privilegio alguno ni trato de favor... El poema «*Canarias*» en su totalidad y el *Canto VII* en particular, puede ser leído, escuchado y sentido por todos los canarios y canarias, y puede por lo tanto, ser asumido como un canto a la totalidad del archipiélago.³⁹ En palabras de nuestra compatriota María Rosa Alonso, este último *Canto VII* del poema «*Canarias*», es en su autorizada opinión, el más logrado y considera que en estos versos Estévez: «... acertó al residenciar el sentimiento de la patria en la Geografía, en lo firme de la tierra: peña, roca, fuente, senda, choza, cumbre, isla, y frente al Mundo o Europa, el poeta achica, minimiza la extensión para transmutarla en sombra del almendro.»⁴⁰

Estévez se remonta a los años de su infancia y nos dice que *la patria* es también la memoria y la cuna, y una ermita y una fosa. Así pues, vemos que *Canarias* se configura en la obra poética de Estévez, como «*un medio geográfico característico y concreto, unas islas rodeadas por el mar*». Que también lo personaliza en la siguiente estrofa de su poema «*Capricho*» (1874): Hay muchos y hermosos ríos / pero sólo existe un mar: / el mar que meció mi cuna / y mi tumba cubrirá.⁴¹

36 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2014).

37 REYES GONZÁLEZ (2016b).

38 REYES GONZÁLEZ (2016b).

39 REYES GONZÁLEZ (2016b).

40 ALONSO RODRÍGUEZ (1993), pp. 19-39.

41 ESTÉVEZ MURPHY (1891), pp. 161-177.

En otro poema, «*Mis Banderas*» (julio 1893) nos plantea que no hay «Fuerza en el mundo que pueda rectificar de las siete islas Canarias la frontera natural, ya que forman un grupo que no se mutilará, dominado por el Teide, protegido por el mar como puede suceder con los Imperios de Europa en los que las fronteras cambiarán por la fuerza de las armas y el despotismo brutal».⁴²

En el pensamiento de Nicolás Estévez percibimos como la «*sombra del almendro*» del poema «*Canarias*» va configurándose lentamente y tomando una forma concreta, un archipiélago de siete islas, con una «*frontera natural*» nítida que se encuentra rodeada por el mar. Esta concepción de Nicolás Estévez de la patria, nada tiene que ver con los nacionalismos burgueses surgidos en el seno de la expansión imperialista del siglo XIX. Diversas fuentes coetáneas han manifestado que Estévez nos ofrece a través de sus poemas una información tan fiable o más que otra tipología de fuentes. A través de toda su poesía podemos extraer de sus palabras un mensaje que nos revela y aproxima a la configuración de nuestra patria canaria, sometida durante varios siglos a la conquista y explotación colonial de España, les obliga a dejar su patria canaria y emigrar como lo habían hecho sus padres, madres, abuelos y abuelas y demás antecesores desde el siglo XV que la ven reflejada en los arriesgados viajes que hacen hacia América en la búsqueda de una vida mejor llena de sacrificios.⁴³ Como ya hemos indicado, nos parece que debemos añadir nuevos paradigmas de interpretación como *Patria, Pueblo, Tierra, Fronteras* para comprender los procesos de emancipación colonial americanos, que lucharon contra una metrópolis española opresora y colonizadora, para construir o crear su nación y su Estado, a través de un debate previo participativo que concluirá con un plebiscito constituyente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO RODRÍGUEZ, M. R. (1993). *Características de la Poesía en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Anuario de Estudios Atlánticos, Casa de Colón.
- ÁLVAREZ JUNCO, J. (2016). *Dioses Útiles. Naciones y nacionalismos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- ESTÉVEZ MURPHY, N. (1891). *Romances y Cantares*. París: Garnier.
- ESTÉVEZ MURPHY, N. (1900). *Musa Canaria*. Santa Cruz de Tenerife
- ESTÉVEZ MURPHY, N. (1907). *1906-1907. Mi última campaña: Migajas*. La Habana: Librería e Imprenta «La Moderna Poesía».
- FERRAZ LORENZO, M. (1998). «Las propuestas educativas libertarias de José Cabrera Díaz», *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núm. 17, pp. 331-347.
- GARÍ HAYEK, D. (2019). *El Expansionismo norteamericano a las puertas de Canarias en 1898*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien, 1ª edición.
- GONZÁLEZ DÍAZ, J. F. (2012). «José Cabrera Díaz, un canario al servicio de Cuba». *XIX Coloquio de Historia Canario-Americana (2010)*, pp. 131-141.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2007). *La emigración canaria a Venezuela*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea. 1ª Edición.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2014). *Secundino Delgado. El hombre y el mito. Una biografía crítica*. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea.
- LE RIVEREND, J. (1972). *Historia económica de Cuba*. Barcelona: Ariel.
- PAZ-SÁNCHEZ, M de (2007). Identidades lejanas. El Proyecto Nacional Canario en América (1895-1933). *Tzintzun: Revista de Estudios Históricos*, núm. 46, julio-diciembre, pp. 167-

⁴² ESTÉVEZ MURPHY(1900), pp. 81-86.

⁴³ REYES GONZÁLEZ (2016a).

214.

REYES GONZÁLEZ, N. (1987). «Cuba y Canarias en la crisis del colonialismo español del siglo XIX». *VI Coloquio de Historia Canario-Americana (1984)*, pp. 921-984.

REYES GONZÁLEZ, N. (2016a). *Desde la Sombra del Almendro. Nicolás Estévez y Murphy (1838-1914)*. Madrid: Mercurio Editorial, 1ª edición, 2 tomos.

REYES GONZÁLEZ, N. (2016b). «La herencia ideológica y cultural de D. Nicolás Estévez y Murphy en el centenario de su muerte». *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*.